

El Espíritu Santo de Dios distingue a los verdaderos testigos, a la Iglesia de Jesucristo

“pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”.

¿QUÉ SIGNIFICA TESTIGO?

Según Wikipedia.com: en Derecho, el testigo es una figura procesa, es la persona que declara ante el tribunal sobre hechos que son relevantes para la resolución del asunto sometido a su decisión, dicha declaración recibe el nombre de testimonio. A su vez, el testigo puede ser un testigo presencial o no presencial (que es aquel que declara sobre algo que ha oído o le han contado).

Glosario.net define “testigo” como personas que declaran ante el tribunal sobre hechos que son relevantes para la resolución del asunto sometido a su decisión.

Las definiciones identifican que un testigo es:

- una persona.
- alguien que declara unos hechos relevantes.
- alguien que declara unos hechos relevantes para la solución de un asunto.

El Apóstol Lucas nos da datos en el libro de los Hechos de los Apóstoles sobre lo que Jesús dijo sobre los que serían verdaderos testigos de su propósito. Jesús, Dios mismo encarnado en la figura de su hijo unigénito y que vino a pagar el precio por la redención del hombre. Jesús dio datos específicos sobre lo que sería “un testigo”, “Su testigo”.

Hechos 1:3-8 “a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios. Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, más vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días. Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo? Y les dijo: No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad; pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”.

Jesús les indica que iban a ser los “verdaderos testigos” cuando recibieran poder por medio del Espíritu Santo de Dios.

¿EL ESPÍRITU SANTO SOLO PARA ESCOGIDOS?

Hechos 2:38-39 “Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. **Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”.**

Bien claro dice la palabra de Dios que el bautismo o la llenura del Espíritu Santo de Dios es para todo **aquel** que el Señor llamare. No hay personas señaladas, escogidas, etc. Esto es una falsa enseñanza. Dios no es un Dios de secretillos o acepciones. El quiere que su plenitud pueda ser manifestada y experimentada en cualquier ser humano.

Hechos 10:38-39 “Entonces Pedro, abriendo la boca, dijo: En verdad comprendo que **Dios no hace acepción de personas, sino que en toda nación se agrada del que le teme y hace justicia.** Dios envió mensaje a los hijos de Israel, anunciando el evangelio de la paz por medio de **Jesucristo; éste es Señor de todos”.**

¿QUIÉN ES EL ESPÍRITU SANTO?

La Biblia registra las manifestaciones de Dios como Padre, Hijo y Espíritu Santo desde el principio del hombre y la tierra.

Dios el Padre, el creador de todo, que siempre ha existido. En adición, la manifestación de otras 2 personalidades que harían su función, cuando el tiempo llegare.

1 Génesis 1 “Entonces dijo Dios: **Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza;** y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra”.

El Espíritu Santo de Dios distingue a los verdaderos testigos, a la Iglesia de Jesucristo

“pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”.

Si comparamos este versículo vemos que Dios hizo al hombre con 3 elementos: como el Padre (alma), como Hijo o Jesús (cuerpo) y el Espíritu Santo (espíritu).

Dios como Hijo; el verbo de Dios. Dios mismo manifestado en carne para poder poner en acción su plan se entrega como un sacrificio para la redención de pecado del hombre. Por su muerte en carne pagó el precio para todo aquel que quiere ser redimido para llegar nuevamente a su Creador, al Padre. Jesús es el mediador para reconciliar al hombre con Dios. Dios entre nosotros vino en un cuerpo cuyo Espíritu era el de Dios, sin pecado. Por tanto, Dios mismo.

1 Timoteo 2:5-6 “Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo.”

Juan 1:2-3 “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.”

Dios como Espíritu Santo. Cuando Jesús iba a regresar con el Padre, ya no estaría físicamente en carne aquí en la tierra. Su cuerpo glorificado (no corrupto o imperfecto) fue a la presencia, al trono de Dios. Sin embargo, no nos dejó solos, nos dejó su Espíritu que es Santo. No piense que Dios ya no es Espíritu. Él es tan grande y tiene tanto poder que puede hacer consigo mismo lo que quiera, puede ser y dar de sí mismo sin quedarse corto o perder su esencia, su poder, su majestad.

Mateo 28:18 – 20 “Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; **y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.** Amén”.

San Juan 14 “Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él. El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió. Os he dicho estas cosas estando con vosotros. **Mas el Consolador, el**

Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho. La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo”.

Los patriarcas del antiguo testamento, siervos del pueblo de Israel también habían experimentado el poder de Dios manifestado a través del Espíritu Santo de Dios conocido como el “Espíritu de Jehová”.

El profeta Joel lo profetizó como un evento real.

Joel 2:28-32 “Y después de esto derramaré mi espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días. Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová. Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo; porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el remanente al cual Él habrá llamado”.

Una persona tiene la cobertura de Dios cuando recibe su Espíritu Santo que afirma la esencia de Dios mismo. Es Dios mismo confirmando su voluntad en esa vida. Todo el que lo recibe y lo tiene, se hace testigo y es instrumento del poder de su Creador. Dios no quiere tan solo conocimiento, quiere que seamos testigos en todo el sentido de la palabra.

El Espíritu Santo de Dios distingue a los verdaderos testigos, a la Iglesia de Jesucristo

“pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”.

Cuidémonos de caer en testigos falsos si creemos o testificamos en nuevas revelaciones, nuevas interpretaciones, otro camino o muchos caminos o plan. Dios no cambia.

Aquellos en el pueblo de Israel que buscaban ser testigos, también recibieron el impacto, el toque del Espíritu de Jehová o el Espíritu Santo de Dios.”

Deuteronomio 34:9 “Y Josué hijo de Nun fue lleno del Espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él; y los hijos de Israel le obedecieron, e hicieron como Jehová mandó a Moisés”.

Josué fue testigo a nivel de sabiduría que Dios mismo le dio.

1 Samuel 16:12 “Envió, pues, por él, y le hizo entrar; y era rubio, hermoso de ojos, y de buen parecer. Entonces Jehová dijo: Levántate y úngelo, porque éste es. Y Samuel tomó el cuerno del aceite, y lo ungió en medio de sus hermanos; y desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino sobre David. Se levantó luego Samuel, y se volvió a Ramá”.

David recibió la llenura del Espíritu de Jehová. En el antiguo testamento, el aceite simboliza la unción, el derramamiento del poder de Dios en una vida. Hoy en día es por medio de las lenguas o el bautismo de lenguas y los dones.

¿CUAL ES LA IMPORTANCIA DE LA LLENURA DEL ESPÍRITU SANTO?

- **En su nombre se confirma un discípulo de Dios y por medio del Espíritu Santo, Dios está presente, está con su pueblo, todos los días hasta el fin.**

Mateo 28:18 “Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo;

enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”.

- **Hace testigo a todo el que busca que el Espíritu Santo venga sobre él.**

Hechos 1:8 “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”.

- **Actúa como maestro para los creyentes. Revela al hombre su voluntad o da convicción de esto, sabiduría y discierne entre lo carnal y espiritual.**

1 Corintios 2:9-14 “Antes bien, como está escrito:

Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman. Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente”.

- **Nos guía a toda verdad.**

Juan 16:12-15 “Aun tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis sobrellevar. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me

El Espíritu Santo de Dios distingue a los verdaderos testigos, a la Iglesia de Jesucristo

“pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”.

glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber”.

- **Una vez eres salvo, sella ese hecho.**

Efesios 1:13-14 “En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria”.

- **Al nacer de nuevo, ahora bajo la influencia del Espíritu Santo de Dios, o sea, viviendo bajo el “Espíritu”, podemos entrar al reino de Dios.**

Juan 3:5 “Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”.

- **Nos ayuda en nuestra debilidad e intercede por los santos, los que se han apartado para vivir para Dios.**

Romanos 8:26-27 “Efesios 2:18 “Y de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos”.

- **Te consuela en tiempo de necesidad, es nuestro Consolador.**

Juan 14:15-16 “Si me amáis, guardad mis mandamientos. Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre”.

Corintios 2:3 “el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios”.

- **Da poder para hablar con denuedo la palabra de Dios.**

Hechos 4:31 “Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios”.

- **El Espíritu Santo de Dios es dado a todo aquel que obedece a Dios.**

Hechos 5:32 “Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen”.

- **Nos da fortaleza.**

Efesios 3:16 “para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu”.

- **Por medio del Espíritu Santo de Dios el hombre manifiesta los frutos del Espíritu.**

Gálatas 4:22-23 “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley”.

- **Es Espíritu Santo concede “dones” a cada uno de los miembros del cuerpo de Cristo (la iglesia) como Él quiere.**

1 Corintios 12:7-14 “Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a

El Espíritu Santo de Dios distingue a los verdaderos testigos, a la Iglesia de Jesucristo

“pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”.

otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere. Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos”.

¿TIENE MI IGLESIA LA LLENURA DEL ESPÍRITU SANTO DE DIOS?

A la luz de los versículos bíblicos antes discutidos, son pocas las iglesias que dan los frutos de ser verdaderos testigos como Jesús estableció antes de su ascensión. Bien claro les dijo en:

Hechos 1:8 “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”.

Conocemos que una vez el hombre acepta a Jesús como su Salvador, el Espíritu Santo de Dios pasa a morar en él pero muchos no procuran la “llenura del Espíritu” y el bautismo de fuego o en lenguas. ¿Cómo podemos identificar si tenemos o no la llenura del Espíritu Santo? Analícese a la luz de los versículos antes discutidos. ¿Está faltó? Primero humíllese en oración y pida perdón a Dios por no haber sido obediente en cuanto a procurar ser llenos del Espíritu Santo. Luego, doble la oración y el ayuno pidiendo fortaleza porque ahora usted tiene que empezar a “negarse a sí mismo”. Y comience a ser susceptible al Espíritu Santo de Dios, pida espíritu de obediencia a su Palabra y que dirija su vida. Siempre pregúntele a Dios, en cada paso o decisión que vaya a tomar ¿es tu voluntad? ¿Te agrada? Entonces serás un VERDADERO TESTIGO de

todas las bendiciones y promesas impartidas por el Espíritu Santo de Dios. De paso, si la Biblia o libro que utiliza no enfatiza a Dios como Padre, Hijo y Espíritu Santo, no hay ni pizca de posibilidad en ser los verdaderos testigos de Dios.

Hay un dato importante. El Espíritu Santo de Dios se contrista y puede abandonar al hombre, aunque siga en una iglesia donde se predique la verdad de Jesucristo.

Efesios 4:30 “no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención”.

La persona puede ser hasta líder dentro de la iglesia, tener mucho conocimiento de la Palabra, ser un gran “motivador”; pero Dios lo que quiere son frutos, frutos dignos de arrepentimiento que den testimonio de que somos verdaderos testigos. Los frutos que se logran al ser obedientes a la Palabra de Dios, a vivir en Santidad. Lograremos ser testigos cuando nuestra vida espiritual dome o tenga controlada la concupiscencia. **Concupiscencia** es la inclinación natural del hombre en desobedecer, fallarle a su Creador y la inclinación a los placeres deshonestos (del mundo) según diccionarios-online.com. Son deseos que llevamos de forma innata en nuestro ser como resultado de la desobediencia de Adán y Eva y que se ha cargado generacionalmente en la raza humana. Muchos lo llaman la inclinación de la “carne”. Pero hay solución. La solución es a través de Jesucristo y su Espíritu Santo en nosotros.

Bien lo dijo Jesucristo en Mateo 7:13-23 “**Entrad por la puerta estrecha**; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan. Guardaos de los falsos profetas, que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, pero por dentro son lobos rapaces. Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis. **No todo el que me dice:**

El Espíritu Santo de Dios distingue a los verdaderos testigos, a la Iglesia de Jesucristo

"pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra".

Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? **Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí hacedores de maldad**".

Entonces, procuremos que nuestro Padre Celestial nos diga, cuando estemos en su presencia:

Mateo 25:23 "Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor",

¡CRISTO VIENE YA! Dios te hace la invitación hoy para que arregles tu vida con Él. Persigue la llenura del Espíritu Santo de Dios, aunque haya muchas iglesias cristianas que han dejado atrás la llenura del poder de Dios, su Espíritu Santo.

Hechos 1:4-5

"Y estando juntos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí.

Porque Juan ciertamente bautizó con agua, más vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días".

Hechos 2: 1-4

"Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos.

Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados;

y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos.

Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen"

Hechos 2:16-18

"Mas esto es lo dicho por el profeta Joel:
Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; Vuestros jóvenes verán visiones,

Y vuestros ancianos soñarán sueños; Y de cierto **sobre mis siervos y sobre mis siervas** en aquellos días **derramaré de mi Espíritu**, y profetizarán".

¡YO QUIERO LA PROMESA QUE PROFETIZÓ JOEL!

Oremos juntos para ser verdaderos testigos del poder de Dios en este mundo de tanta necesidad

Bajo el amor de Jesucristo; Dios te bendiga. Abril/2008.